

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XI. — NÚM. 522

Madrid, 30 de Enero de 1930

PRECIO: 15 CENTS.

Las „Marías“ de Portugal.

EL *Diario de Noticias*, importante rotativo de Lisboa, abrió un concurso, que consiste en adivinar qué María es la representada en una lámina y en dos cuadros, que todos los días, y en diferentes aspectos se presentan a la vista del lector. El concurso durará dos o tres meses, y los lectores que más Marías reconozcan por la lectura o por el dibujo, ganarán varios y valiosos premios.

No sé yo sucede lo mismo en España (1) Aquí, en Portugal, hay unacantidad inmensa de Marías... de varias denominaciones, como María de Nazaret, María de la Fe, María de la Gracia, María de las Nieves, María del Rosario, etc. Y todos estos nombres están relacionados con el culto prestado a la Virgen María.

No hay templo católico romano que no tenga una o más imágenes de la Madre de Jesús, con diferentes nombres. La adoración a la Virgen por medio de imágenes de escultura, es proconizada por los oradores de la Iglesia católica romana, y con tal fuerza y de tal modo, que se puede afirmar ser una religión mariana la que se sigue en mi país. Todas las imágenes son más o menos milagrosas, y hasta hay rivalidad entre algunas. Nuestra Señora de Fátima, aparecida hace años a dos criaturas que guardaban el ganado, quitó muchos devotos a Nuestra Señora de Nazaret, que los curas romanos dicen haber aparecido a Fuas Roufisel, caballero del tiempo del primer rey D. Alfonso Henríquez, salván-

dole la aparición de una muerte cierta. Las personas devotas de la Virgen María la han hecho aparecer en otros lugares, con manifiesto perjuicio de otras Señoras de gran veneración entre el pueblo.

La Iglesia católica romana nos asegura en sus libros de Teología que en su campo religioso no existe la adoración a

curas se ven muchas veces en la necesidad de alterar los pasajes bíblicos.

Hace años, un cura del Brasil, el canónico Duarte Leopoldo, publicó una traducción del Evangelio de San Lucas. Cuando llegó al versículo 34, del capítulo I, que, según la Vulgata, se halla en estos términos: *¿Quomodo fiet istud,*

quoniam virum non cognosco?, lo tradujo de la siguiente manera: *¿Cómo se hará isto, porque resolví permancecer siempre virgem?* Vea el lector la diferencia, comparando las palabras del sacerdote brasileño con las de la legítima versión: *¿Cómo será esto?, porque no conozco varón*.

Acostumbran los sacerdotes ro-

manos aquí, en Portugal, a citar el versículo 7, del capítulo IV del Cantar de los Cantares, para probar el último dogma ultramontano acerca de la Virgen. Las palabras son éstas: *«Toda tú eres hermosa, amiga mía, y en ti no hay mancha»*.

Todavía desde lo alto de los pulpitos suenan muchas veces aquellas poéticas palabras del rey Salomón: *¡Toda tú eres hermosa, María, y en ti no hay mancha de pecado original!*

Nosotros, cristianos evangélicos, consideramos a la Madre de Jesús como la que todas las generaciones habían de llamar bienaventurada, y que por su piedad, por su grande fe en Dios su Salvador, por su amor a Jesús, merece nuestra veneración.

Y, pensando así, estamos con todos los apóstoles, que siempre enseñaron que Jesús, y solamente Él, es el Camino, y la Verdad, y la Vida, siendo por Él



OPORTO. — La bella ciudad portuguesa, vista desde el puente de Luís I, sobre el Duero.

la Santa Madre de Jesús. Mas, en la práctica, los sacerdotes, sea cual fuere su categoría, predicán o escriben de manera que llevan al pueblo católico romano al culto y adoración de la Reina del Cielo. La Madre de nuestro Salvador Jesucristo es invocada como una divinidad, como lo era especialmente en los tiempos del Paganismo la Diana de los efesios, adorada en todo el mundo por su gran poder en el cielo, en el infierno y en la tierra; y Pelonia, para afrontar los peligros; y Vesta, para proteger a las doncellas; y Cibeles, cuyos sacerdotes se conservaban celibatarios en su honor, y otras muchas diosas.

Preguntará algún lector católico romano: ¿No enseña la Biblia en sus sagradas páginas que debemos prestar culto a la Virgen María? Absolutamente no.

La Biblia está tan lejos de favorecer de algún modo la religión mariana, que los

(1) Exactamente igual. N. de la R.

por quien únicamente va el cristiano al Padre, por cuanto no hay otro Mediador entre Dios y los hombres.

Y no hay duda de que los apóstoles de Jesucristo son maestros de una confianza incomparablemente mayor que los Papas de Roma.

J. SANTOS FIGUEIREDO,
Obispo electo de la Iglesia Lusitana.

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

De la Vida Espiritual.

«En Cristo Jesús.»

«Ahora, pues, ninguna
condenación hay para los
que están en Cristo Jesús.»
ROMANOS, VIII, 1.

EL «estar en Cristo Jesús», ¿qué significa? Esta expresión fué creada por el Señor Jesús mismo. Estando en la tierra había dicho: «Venid a Mí». Pero, para la nueva y más íntima comunión que había de establecerse después de su vuelta al Padre, era menester otra palabra, y, por lo tanto, Él dice: «Estad en Mí» (Juan, XV, 4).

«¡Estad en Mí.» Esta expresión se repite en muchas variantes en las últimas palabras de Jesús a sus discípulos. Al despedirse de ellos, les dice: «Si estuviéreis en Mí, y mis palabras estuvieren en vosotros, pedid todo lo que quisiéreis, y os será hecho». Los Apóstoles guardaban esta palabra y la llevaban a otros. Y San Pablo, en muchas de sus epístolas a las iglesias, saluda a los fieles, como a quienes estaban en Cristo Jesús. La profundidad de su comprensión se manifiesta en la poderosa palabra: «Si alguno está en Cristo, nueva criatura es» (2.^a Cor., V, 17). Habla de sí mismo, como de un hombre en Cristo (2.^a Col., XII, 2), y al describir su caminar en la fe, resume sus aspiraciones y el blanco de sus deseos, diciendo: «Y ser hallado en Él» (Fil., III, 9).

¿Qué significa el estar en Cristo Jesús?

«Estar en Cristo es gozar de comunión con Él por la fe, ser partícipe de su naturaleza, vivir en contacto permanente con Él, recibir a cada instante de Él lo que necesitamos, del mismo modo que las raíces reciben de la tierra y las ramas del tronco y del aire los alimentos precisos. Es tan estrecha la unión del alma creyente con Jesús, que no cabe para expresarla mas que esta sola palabra «en»: «Ellos en Mí, y Yo en ellos». Se comprende que es una unión indisoluble.

Del mismo modo que el arca ofrecía refugio seguro a los que entraban en ella, librándose de las olas del diluvio, así Jesús es el refugio del alma, y fuera de Él no hay salvación.

Del mismo modo que las seis ciudades en la tierra de Canaan estaban abiertas para que el homicida pudiera escapar del vengador de sangre, así está abierto de par en par el compasivo Corazón de Je-

sús, para el pecador atemorizado que sabe haber merecido muerte y maldición.

De igual manera que los brazos de una madre se tienden para acoger al niño perdido, para abrazarlo con amor inefable, para cobijar y protegerlo, es Jesús el hogar y lugar de reposo, para los que, huyendo del pecado y de la vergüenza que trae consigo, se llegan a Él, para encontrar descanso bajo sus alas de gracia.

Un ejemplo más: En este mundo, sumergido en maldad, ha fundado Jesús su Reino, el cual no reconoce fronteras geográficas. Su gloria está oculta todavía, y, sin embargo, es real y positiva. Es tan evidente su potencia, que los ciudadanos de su Reino tienen por norma el que todos sus actos y su conducta se ajusten a las leyes que lo rigen. Acerca de esto, dice el apóstol San Pablo: «Porque Él nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al Reino de su Hijo amado» (Col., I, 13). En un Congreso dijo una vez el teniente coronel von Knobelsdorff, que habiendo sido enviado muchas veces, durante su servicio militar, de Norte a Sur, de guarnición en guarnición, ninguno de estos traslados, sin embargo, había sido marcado con tal precisión, como el del reino del mundo al Reino de Jesucristo. Estar en el Reino de Jesucristo, es estar en Él mismo, porque Él es todo en todos. Esta nueva situación es un paso de las tinieblas a la luz, de la muerte a la vida; un nacimiento para vivir en una atmósfera de vida, que después será el elemento del alma favorecida. De esto, dice el piadoso místico de Görlitz: «El pez vive en el agua, la planta en la tierra, el ave en el aire, el sol en el firmamento, y el Corazón de Dios es el elemento de Jacobo Bömer». (Traducción de Sven Johansson.)

oooooooooooooooooooooooooooooooooooo

¿Qué es el hogar?

Un periódico londinense hizo una encuesta sobre qué es el hogar. No se hizo distinción de clase. Desde los más pobres a los más ricos todos tuvieron oportunidad y libertad para manifestar su opinión. Recibieron 800 respuestas, entre las cuales se eligieron estas seis como las más acertadas:

El hogar: Un mundo de luchas, por fuera; un mundo de amor, por dentro.

El hogar: El lugar donde los pequeños son grandes, y los grandes, son pequeños.

El hogar: El reino del padre, el mundo de la madre y el paraíso de los hijos.

El hogar: El centro del amor, donde los mejores deseos del corazón se unen.

El hogar: El lugar donde el estómago recibe tres refrigerios diarios y el corazón recibe mil.

El hogar: El único lugar de este mundo donde las faltas y los defectos de la Humanidad son cubiertos bajo el manto de la caridad.

La labor bíblica en la Prensa.

Una tienda de libros sagrados.

ESTÁ en una de las calles improvisadas de la feria navideña. Es pequeña, de madera, pintada de un rojo apagado, ceniciento. En la fachada ostenta la siguiente inscripción, escrita en grandes letras negras:

LA SANTA BIBLIA

Traducida directamente de los originales
hebreo y griego.

A un lado de esta tienda hay otra de turrónes y dulces; al otro lado, una de juguetes. Enfrente, la competencia ha instalado otra tienda de libros sagrados... «La verdadera Biblia católica» — dice un gran cartel —; «Los Santos Evangelios autorizados por la Iglesia católica»; más grande, manifestando, de un modo elocuente, que goza de mayor apoyo y favor que la otra, mantenida por los cristianos reformados. En la tienda de la Biblia que autoriza Roma, hay algún cura y algún curioso de aire clerical. Entre diversos ejemplares de la Escritura — grandes y abultados, con finas encuadernaciones, unos; pequeños, manejables e íntimos, otros — hay obras de Lacordaire y de Balmes. Entre los libros, además, estampas, en las que abundan las pinceladas doradas; estampas y periodiquitos, y hojas de propaganda católica.

En la de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, pues es ésta quien la monta y mantiene, algún curioso también, que continúa la tradición de los heterodoxos españoles. La edición del libro sagrado se ofrece en una extensa variedad, y tiene siempre precios muy económicos.

No es, desde luego, esta tienda aquella famosa tienda que abrió en Madrid, en el año 1836, aquel famoso Jorge Borrow, el Brujo, como le llamaban muchos — D. Jorgito, el inglés, otros —, que escandalizó a los clericales de la época. Ni el encargado de la propaganda hace alardes, ni declama ni ensaya métodos nuevos para captar la atención del público, como hizo el célebre misionero, autor de *La Biblia en España*. Es un hombre insignificante, con aire de campesino — rostro agudo, nariz enrojecida, groseras gafas —, que aguarda, sin esforzarse mucho, al lector.

No debe ser muy hablador. Sin duda, para él está dicho todo, exponiendo los libros y leyendo los folletitos que él alarga en silencio a quien se acerca a la tienda.

«Sembrad las aldeas de Evangelios» — dice Victor Hugo en esos folletitos.

«Cristo habla, y desde entonces, miles de generaciones son suyas por vínculos más íntimos y estrechos que los de la sangre» — añade Napoleón.

«El Evangelio — dice, por su parte, Juan Jacobo — tiene rasgos de verdad tan sublimes, tan notables, tan entera-



Instalación bíblica en la feria,
a cuyos gastos contribuyen las Iglesias
evangélicas de Valencia.

mente inimitables, que el inventor de él sería una maravilla mayor que el héroe.»

Además, en las paredes del interior de la tienda, hay otras leyendas destinadas a despertar la vocación de la lectura de la Biblia.

«Nuestro propósito — dice una — es que todo español sea lector asiduo de la Palabra de Dios.» «Nuestra recompensa — se dice en otra —, la aprobación de Dios y la regeneración del pueblo.» «Nuestros medios — se dice finalmente —, sacrificio, trabajo y oración.»

Borrow, aquel intrépido y fantástico viajero, propagandista de la Biblia en nuestra Península, en los tiempos de la primera guerra carlista, añadiría a la divisa de la Sociedad Bíblica, lo siguiente: «Valor. Audacia. Tesón.»

Pero tal vez la Sociedad Bíblica no se acuerda ya de aquel agente suyo que vertió al «caló» de los gitanos el Evangelio de San Lucas — ¡qué estupenda novela hay en las aventuras de Borrow! —, cuando con el gitano Ambrosio Smith, el Jasper Petulengro de sus escritos, se incorpora a las bandas gitanas que van por Inglaterra. Desde luego, no tiene la menor noticia suya este colega suyo español, de aire campesino, silencioso y tímido.

Sin embargo, y aun reconociendo que los tiempos han cambiado muchísimo las costumbres nuestras, desde que Borrow vino a España para editar los textos sagrados y venderlos personalmente por aldeas, ciudades y caseríos de Castilla la Vieja, Galicia y Asturias, es cierto que hace falta también, para propagar un libro que, por no llevar el marchamo de Roma, despierta el recelo o la indigna-

ción de los católicos, valor, audacia y tesón, además de estar dispuesto para el sacrificio y ser de natural trabajador — ganado por el ardor proselitista —, buscando en la oración el consuelo y el estímulo para proseguir la obra.

Este mismo agente, que por Valencia tiene la Sociedad Bíblica, refiere algunos lances y trabajos suyos en el desempeño de la función que le ha sido encargada.

En Nules, un pueblo grande y rico de las vegas de la Plana, la gente se amotinó en cierta ocasión, y le persiguió con insultos y piedras. Intervino la fuerza pública en su favor. Poco tiempo después volvió y le acogieron bien.

Las costumbres han cambiado mucho. La tolerancia es cada día mayor, y, sin duda, algo debió contribuir a este cambio, la propaganda que hace cerca de un siglo hizo D. Jorgito, el inglés, acompañado en sus correrías por aquel criado griego, especie de Sancho, en lo moral, por los caminos, aldeas, pueblos y ciudades de España. — *Julio Just.*

Valencia, Enero de 1930.
(De *La Libertad*, de Madrid.)

El «torpe mal» que hace a los jóvenes el Evangelio de San Juan.

Copiamos de *El Diario de Navarra*:

«Sabemos que ayer se ha repartido pública y profusamente por nuestra ciudad, un folletito que «inocentemente» lleva en la portada la reproducción de la plaza de España, en la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

»Se trata de una inicua propaganda de la «Sociedad Bíblica Española», que conmemora el gran certamen de Sevilla con esta edición del «Evangelio, según San Juan», sin notas, por supuesto, versión condenada por la Iglesia.

»Advertimos que semejantes folletos no pueden ser leídos por los católicos, y aconsejamos su destrucción en aquellos hogares donde hayan llegado por manos de los niños. Porque lo más doloroso y vil del caso es que se ha repartido entre los niños y jóvenes de Pamplona; y sólo los que tenemos la misión de guardar la niñez, y sobre todo la juventud, sabemos el torpe mal que estos libros hacen en sus almas.

»Al dar este toque de alarma, pedimos que también, al menos públicamente, se prohiban semejantes propagandas.»

Aquí tenemos a unos señores que se llaman cristianos y que dicen:

Que es «inicua» la propaganda consistente en conmemorar el gran certamen de Sevilla con una edición de los Evangelios, sencillamente porque va sin notas y en una versión, cuya exactitud no se impugna, pero que está condenada por la Iglesia.

Que los católicorromanos disfrutan del grandísimo privilegio de no poder leer tales ejemplares, que en forma tan digna

y popular dan el texto escueto de los Evangelios.

Que hay que guardar a los jóvenes y a los niños de todo contacto con el Evangelio de San Juan (y los demás) por el «torpe mal que esos libros hacen a sus almas».

Que el Evangelio, la buena nueva, la mejor noticia de Dios a la Humanidad, no se debe vender públicamente, sino clandestinamente... como libro vergonzoso.

Pero, ¿cómo serán tan brutos? Lo que ciega el fanatismo, señores.

El Pastor J. Delpech, en Madrid.

Nuestro distinguido amigo, el presidente de la Misión Francesa del Alto Aragón, está pasando unos días en Madrid, para presentar ante las autoridades, el caso de la Escuela Evangélica de Jaca, que se pretende clausurar, a causa de ciertas quejas del obispo de la diócesis. El hecho de que se celebre Escuela Dominical y se distribuya literatura tan sana como *El Amigo de la Infancia* y *El Niño del Bosque*, parece altamente ofensivo a dicho prelado.

Estamos seguros de que el interés tan desinteresado y puro que inspira a los cristianos evangélicos franceses, amigos de dicha Misión, la cultura ampliamente cristiana que puede darse en la Escuela Evangélica, haya impresionado a las autoridades del Ministerio de Instrucción Pública, para que impidan el desafuero que se proyectaba.

El pastor Delpech predicó el Domingo pasado, por la mañana, en la Iglesia de Jesús, calle de Calatrava, haciendo muy edificantes observaciones sobre el Salmo 107, glosando, especialmente, la frase «los libra de sus aflicciones», que se repite en cada estrofa del bello Salmo, con alusiones a las últimas dificultades porque ha atravesado la Misión Francesa del Alto Aragón. Su discurso emocionó profundamente a la congregación.

En el culto de la noche, el pastor don Juan Flidner habló con más detalles de la Misión del Alto Aragón, y se hizo una colecta en favor de la misma, a la cual contribuyeron con entusiasmo los fieles.

Asociación Internacional de Lectores de la Biblia.

¿Ha pedido usted ya el folleto de esta Asociación, que contiene las lecturas bíblicas diarias para el año 1930, los temas para la Escuela Dominical y los Textos Aureos para los 53 domingos del año?

Se envía gratis a todo el que lo pida.

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal:

Un año	8 pesetas.
Semestre	4 »
Paquetes de 10 a 50 ejemplares	6 »
por ejemplar al año; de 51 ejemplares en adelante	5 »

Extranjero:

América, Francia e Italia, un año.	10 pesetas.
Semestre	5 »
Paquetes de 10 ejemplares en adelante	8 »
por ejemplar al año.	
Los demás países: un año.	15 »
Semestre	8 »
Paquete de 10 ejemplares o más a	12 »
por ejemplar al año.	

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

APARTADO 4.024

CCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCCC

CRÓNICA

„Más”

es el título de un nuevo diario que ha comenzado a publicarse en Madrid, y su título no puede ser más sugestivo en estos tiempos, en que tantas cantidades negativas, tantos *menos*, estamos viendo en el encerado de España. *Más*, como él mismo dice, no es un diario más, de tantos como hemos visto aparecer y morir en los seis años transcurridos, sino un diario que viene a defender la causa de la libertad, a no ir con los políticos nuevos ni con los viejos, sino a tirar por la calle de en medio. Su mejor programa está en el dibujo publicado en el primer número: la estatua de la Libertad, que hay a la entrada del puerto de Nueva York, y debajo este letrero: «Reinaré en España». Es todo un programa; y si lo cumple, si no le hace traición, si, como ha dicho, no hará diferencia de opiniones, sino estará atento a todo lo que convenga al país, bien podremos decir que el título ha quedado justificado, pues eso es lo que quiere el país: MÁS libertad, MÁS facilidades de vida, MÁS industria, MÁS comercio, MÁS instrucción, y por lo que hace a nuestra coronada Villa (también echaremos nuestro cuarto a espadas), más limpieza y más alumbrado.

En este mismo diario se dedica una sección al movimiento israelita. Hemos leído dos hermosos artículos: uno, sobre la vuelta de los judíos a Palestina, y otro, sobre los sefardíes y el problema de su vuelta a España, por la cual aboga, como aboga toda la España liberal, terminando

Este número ha sido revisado por la censura.

el autor del artículo por manifestar que probará la creencia que tiene de que por medios fáciles, y al alcance de todos, se logrará la vuelta de los judíos al suelo de donde fueron echados. Ansiamos ver lo que acerca de esto se nos va a decir, pues suponemos que un tal paladín de semejante causa no olvidará, como parece olvidar una alta personalidad del comercio, que ha dicho que los judíos tienen abiertas de par en par las puertas de España, no olvidará, repetimos, la cuestión religiosa. Y mientras ésta no se resuelva no se conseguirá nada. Acuértese el articulista del principal motivo de su expulsión de España. Pues qué, ¿podrían hoy levantar los judíos sus sinagogas en España, cuando tantas trabas se ponen a la apertura de un templo evangélico, cristiano al fin? Recordamos haber oído hace años a un predicador que, desde un púlpito, decía al corro de beatas que le escuchaba: «Dejad que los judíos vengan a España, que ya me encargaré yo de echarlos». Pues qué, ¿van a venir los judíos a España para vivir con el ludibrio con que tienen que vivir los evangélicos en algunos pueblos de nuestra Patria? Mientras en España no esté resuelta la cuestión religiosa, mientras no se goce de una amplia libertad de cultos, mientras no se pueda levantar al lado del templo romano la iglesia evangélica, y al lado de éstas la sinagoga israelita y la mezquita mahometana, no hay que soñar en que vuelvan los judíos. Cuando el evangélico, el judío, el musulmán, puedan practicar su religión con tanta libertad como el romano, entonces podrá decirse que se está abriendo la puerta para su venida. Ellos son muy celosos de su sinagoga, y no pasarán por la vergüenza de verse molestados por sus creencias religiosas. Ésta es una cantidad negativa, es un

Menos

que hay que hacer desaparecer, y que hoy por hoy está sin resolver, digan lo que quieran los órganos de las derechas, para los cuales no hay problema religioso, en tanto que no se trate de modificar el artículo 11 de la Constitución (¡acordaos de Pedregal!). Pero que existe ese problema no hace falta que lo demostremos nosotros. Ahí está el requerimiento de *El Sol* a los jóvenes, todos los cuales, sea donde fuere donde hayan recibido su educación, todos reconocen la existencia de ese problema; todos reconocen el imperio del clericalismo, y todos abogan por la separación de la Iglesia y del Estado.

Y si se quiere más, ahí va otra prueba. Se celebra actualmente una exposición, organizada por el Ayuntamiento, de planos y gráficos de Madrid. Hemos examinado detenidamente el plano de los edificios eclesiásticos y nada, no hay consignado ni uno solo de los cuatro templos evangélicos levantados en Madrid. Pues señor, nos hemos dicho, ¿dónde

clasificará el Ayuntamiento nuestros templos? Ni en establecimientos industriales, ni en casas de comercio, aparecen consignados. Es decir, que para el Ayuntamiento no existen en Madrid los templos evangélicos más que para cobrarles muy buenos arbitrios. Nos consolamos con que tampoco figuran las capillas inglesa y alemana. El caso no puede ser más elocuente, pero es muy sensible que en las guías que hace el Fomento Nacional del Turismo ocurra lo propio, como si aquí no vinieran ingleses, alemanes, suizos, americanos y tantos otros que profesan la religión evangélica, y a los cuales, si se les atrae con citas de museos, jardines y tantas y tantas cosas más, también debe decirseles dónde está el lugar en donde ellos puedan practicar su culto. He aquí un asunto que brindamos al nuevo y flamante diario. ¿Justificará en esto su título, o tendremos que oponer a su rotundo más un categórico menos? Y terminamos hoy con un más, que deseamos sea pronto una verdadera realidad, y este más es un paso

Más

en el camino de la paz, tan difícil de recorrer, pero que se va recorriendo poco a poco; nos referimos a la Conferencia del desarme naval, que se celebra en Londres. Todos los delegados reconocen la necesidad de reducir los armamentos, que significan un peso grande sobre los pueblos. Inglaterra aboga, y con ella otros países, por la supresión total del submarino y la desaparición del acorazado en las escuadras. Claro que el asunto no se resolverá tan radicalmente, a lo menos por ahora. Pero bueno es que se vaya haciendo ambiente favorable a estos propósitos. Las palabras pronunciadas por el rey de Inglaterra en el acto de apertura:

«Todas las naciones, seguramente, expresarán sus diversas necesidades y pedirán un examen especial de su situación; pues si cada una de ellas se determina a hacer los necesarios sacrificios para contribuir al bien común, estoy seguro de que las deliberaciones aportarán un beneficio grande y duradero, no solamente para los países aquí representados, sino para toda la Humanidad»; y las palabras del primer ministro inglés, Mac Donald: «La experiencia de varias generaciones, de las cuales se nos habla para encerrarnos en la fortaleza del militarismo, debería, por sus fracasos mismos, iluminarnos de tal manera, que pudiésemos romper con esa tradición y buscar la paz y la seguridad por otros medios. Este tiempo llegará»; creemos que estas palabras representan muy acertadamente el sentir de los pueblos, siendo estas últimas (y en esto estamos conformes con el ya citado diario) las más puras, las que rebosan más sencillez y cristianismo con la fe de su afirmación final.

FERNANDO CABRERA

Descubrimiento importante.

El Diálogo de Doctrina Cristiana de Juan de Valdés.

SUPONGAMOS por un momento que el *Quijote* de Cervantes hubiera sido, no sólo expurgado por la Inquisición, como en efecto lo fué, sino completamente suprimido, como lo fueron tantos libros excelentes del siglo XVI, colocándole en el infamante índice de libros prohibidos. Supongamos, además, que por obra y arte de los Antrónios y trogloditas de aquellos tiempos se hubieran destruido todos los ejemplares y que sólo en el siglo XX un bibliófilo hubiera descubierto un único ejemplar del libro inmortal, ¡cuál no sería el alborozo de los amantes de las letras españolas, cuánto no se ponderaría al feliz descubridor!

Se me dirá que ése es un supuesto fantástico que en la realidad no se da; que libros de un valor tan incommensurable no se pueden suprimir, sino que perduran a pesar de todas las persecuciones; pues ese supuesto fantástico es, por desgracia, una triste realidad, y si el *Quijote* se libró de esa suerte, en el siglo XVI, siglo de oro de nuestra literatura, muchos libros tan dignos, o más dignos de conservación, se perdieron en absoluto.

Hay en la Biblioteca Nacional de Madrid una colección de libros, la biblioteca de D. Luis Usoz y Río, que confirman la anterior afirmación. Este catedrático, gran cristiano, gran bibliófilo y gran liberal, ha encontrado, animado y ayudado por su gran amigo Benjamín Wiffen, varios documentos de aquella edad heroica de las grandes persecuciones y de los conmovedores martirios y los ha publicado en sus veinte tomos de *Reformistas Españoles*, imprimiéndolos a su costa clandestinamente en Madrid en los años 1847-1865. Murió en su casa de Madrid en el verano del mismo año 1865, a los sesenta años de edad, una vez terminada la obra de su vida. A él se debe el conocimiento de las obras de Juan y Alfonso Valdés, secretario este último de Carlos V, a cuya intervención se debió que pudiera leerse en la Dieta de Augsburgo, en 1530, la célebre Confesión de los Evangélicos. Alfonso, o como él se firma, Alonso, tuvo una entrevista personal con Melancton. ¡Cuán lejos estaría el cuitado reformador alemán de saber que el hermano mellizo de su interlocutor había publicado precisamente un año antes un *Diálogo de doctrina cristiana*, en el que afirmaba los mismos principios evangélicos! En Junio de este año se celebrará en el mismo Augsburgo el cuarto centenario de aquella famosa Dieta, y a esa fiesta está invitada la Federación de Iglesias Evangélicas en España. ¡Cómo cambian los tiempos!

Usoz en España no tuvo sucesor, pero lo tuvo en Alemania, en el sabio catedrático D. Eduardo Boehmer, quien, siguiendo el plan trazado por Wiffen, el amigo

de Usoz, publicó en lengua inglesa, de 1874-1904, la biografía y bibliografía de los evangélicos españoles de los siglos XVI y XVII, en tres tomos, llenos de erudición y de un trabajo verdaderamente benedictino. Tuvo la suerte de encontrar también algunas obras hasta entonces desconocidas de Juan de Valdés. Muy acertadamente dice José F. Montesinos en su introducción al *Diálogo de la lengua*: «El que entra en el círculo valdesiano por curiosidad o por deber, no vuelve a escaparse. Testigos Usoz, Wiffen, Boehmer, valdesianos exclusivos desde el día en que leyeron la primera página de las *Consideraciones*.

Faltaba, sin embargo, para conocer el ideario completo de Juan de Valdés, ese *Diálogo de doctrina cristiana*, arriba mencionado, cuya existencia ignoraban Usoz y Boehmer, y cuyo descubrimiento se debe a un francés, Marcel Bataillon, que lo encontró en la Biblioteca Nacional de Lisboa, hace unos cinco años. Ha sucedido con este descubrimiento lo que con tantos otros; que quien lo hizo no se dió cuenta de toda la magnitud de su hallazgo. Para quien lea, sin preocupaciones previas, uno tras otro el *Diálogo de doctrina cristiana* y el de la *Lengua*, resultará que son de un mismo autor, lo mismo que son del mismo autor el Evangelio según San Lucas, y los Hechos de los Apóstoles. Tienen el mismo estilo, los mismos giros, hasta parece a veces que el *Diálogo de la lengua* está escrito en primer término para hacer comprender a un italiano el *Diálogo de doctrina cristiana*, como si éste hubiera servido de texto filológico. Cuando en el *Diálogo de la lengua* el autor se queja de las muchas erratas que cometen los cajistas, se lamenta de las mismas deficiencias que Bataillon encuentra en el *Diálogo de doctrina cristiana*. ¿No podría ser el *Diálogo de la lengua* precisamente una reivindicación contra ataques de que fuera objeto el *Diálogo de doctrina cristiana*? Esta cuestión no puede resolverse en un artículo de periódico, pero es indudable que el hallazgo de Bataillon puede arrojar mucha luz sobre la cuestión tan debatida del autor del *Diálogo de la lengua*.

Si es interesante esta cuestión filológica, lo es mucho más aún la cuestión religiosa y cultural que el importante descubrimiento nos presenta. Tiene mucha razón Bataillon al afirmar que este *Diálogo* reintegra a Valdés a la historia religiosa de España; pero hay mucho más. ¿Qué influencia tuvo esta obra de Valdés en los escritos de los místicos españoles? ¿Qué importancia tuvo para el movimiento evangélico? Se nos dice que Valdés fué muy leído por los evangélicos de Valladolid. Una comparación de la *Suma de doctrina cristiana*, del Dr. Constantino Ponce de la Fuente, magistral de Sevilla y predicador de Carlos V, escrita quince años después del *Diálogo de doctrina cristiana*, de Juan de Valdés, con este *Diálogo* demuestra que al escribirla hubo de

tener a la vista la obra de Valdés. Ya Bataillon señala algunas coincidencias, pero la dependencia de Ponce, con respecto a Valdés, es mucho más grande de lo que a primera vista ya se puede observar; Ponce no copia, pero reproduce las ideas, a veces página por página, lo cual aquí sería largo de demostrar.

Boehmer descubrió una obrita de Valdés: *Manera que se debería observar para informar desde la niñez a los hijos de los cristianos en las cosas de la religión*. Madrid, 1884. Segunda edición. Pues bien; esta «Manera» es trasunto fiel y a veces aun literal del trozo de la *Doctrina cristiana* de Valdés, referente a «cómo se han de instruir los niños». Bataillon, al parecer, no conoce este opúsculo, pero señala coincidencias con el «Alfabeto Cristiano», que demuestran que el *Diálogo de doctrina cristiana* no fué una obra primeriza cualquiera, sino el verdadero fundamento, la base de todas las demás obras de Valdés, sin la que éstas no se pueden comprender completamente.

Los comentadores de Valdés se encontraban en una verdadera perplejidad para catalogar el pensamiento religioso de Valdés en uno de los cajones en que se suelen encajonar las ideas religiosas. Unos le calificaban de cuáquero, doscientos años antes de la aparición del fundador de «los Amigos» Jorge Fox, otros le consideraban como místico, quietista, iluminado; se andaban por las ramas, porque desconocían el tronco, le consideraban a lo mejor como fundador de una secta que murió con él, cuando el *Diálogo de doctrina cristiana* nos lo revela claramente como un buen evangélico, o si se quiere mejor, como un impenitente protestante que comulga en todas las ideas fundamentales de un Lutero y de su mayor discípulo Calvino. Resulta que Juan de Valdés era el primer reformador de España, que escribió su *Diálogo* cinco años antes que Calvino conociera el Evangelio. Esto se ignoraba hasta tal punto que se le consideraba como un contemplativo que ejercía una influencia muy limitada en un círculo de adictos en Nápoles, influencia que fué, sin embargo, decisiva para muchos italianos.

Se sabía que Valdés había huído de España, pero se desconocían los móviles. Hoy está demostrado que el motivo de su expatriación forzosa fué la publicación de su *Diálogo de doctrina cristiana*, que fué puesto en el índice de los libros prohibidos. Da grima pensar en lo que hubiera sido España, si la «otra España», según expresión de Luis de Zulueta, hubiera podido desarrollar libremente sus ideas redentoras, y no se hubiera visto aherrojada, aprisionada, amordazada, perseguida, pateada y quemada por dominicos y jesuitas.

Los evangélicos españoles debemos un tributo de gratitud a Marcel Bataillon por su descubrimiento importante.

T. F.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Culto de Comunión.

El Domingo próximo, a las once de la mañana, en la Iglesia del Redentor, Beneficencia, 18, Madrid.

En la Audiencia de Orense.

Por repartir folletos.

El 22 del corriente se ha visto en la Audiencia de Orense la causa seguida en el Juzgado de Bande contra D. Eduardo Turrall, D. Edmundo Woodford y la señora de Woodford, tres misioneros evangélicos, por el supuesto delito de distribuir folletos protestantes.

D. Eduardo Turrall, que se hallaba en Inglaterra, apenas repuesto de una grave operación sufrida, ha adelantado su regreso a España para comparecer ante el Tribunal y no ser declarado en «rebeldía».

El señor fiscal solicitaba para los procesados la pena de cuatro meses de prisión, más las costas.

La defensa corrió a cargo del letrado señor Banzos, el cual, como los procesados en sus declaraciones, mostró claramente que no se hacía en el tratado especialmente impugnado (sobre el Purgatorio) escarnio del dogma romano, sino que con razones bíblicas, datos históricos, etcétera, se defiende la doctrina contraria, como más conforme con las Sagradas Escrituras, y llevando como objetivo la edificación del lector en la fe cristiana, una intención de caridad espiritual.

El documentado informe del letrado y la evidente sinceridad y nobleza de carácter de los procesados, lograron del Tribunal la **sentencia favorable** que era de esperar.

En esta hora de alegría por este feliz resultado, hemos, sin embargo, de lamentarnos, una vez más, de la tendencia de algunos elementos a ver «figuras de delito» en lo que es el mero ejercicio de la libertad de pensamiento y de imprenta, que las leyes amparan. No hay que olvidar que las absoluciones, por gratas y bienvenidas que sean, no reparan las molestias causadas a personas honradas, que se ven, infundadamente, envueltas en un proceso.

Reciban nuestros queridos hermanos, señores de Woodford y D. Eduardo Turrall, la expresión de nuestra simpatía más cordial y efusiva.

Más fiestas de Navidad.

Barcelona. Capilla de Ripoll.

El 22 de Diciembre, por la tarde, se celebró en esta capilla la fiesta anual del Arbolito de Navidad.

Bajo la dirección acertada de nuestra diaconisa, Sister Isabel Adam, los alumnos de ambos sexos de nuestra Escuela Dominical prepararon un nutrido y bien

ameno programa, que podemos calificar de notable, pues nos deleitaron con sus cánticos y poesías por más de dos horas.

Presidió el acto el Rdo. Saunders, actuando de directora de la fiesta la misma D.^a Isabel. La capilla, bonitamente adornada con ramaje y flores, luces de varios colores, etc., estaba rebosante de público, animado por aquellos niños y niñas, desde los cuatro años hasta ya jovencitos, que muy bien dijeron sus recitados ante aquel precioso árbol, tan profusamente iluminado y lleno de cositas para los pequeños. El pastor desarrolló también un buen sermón para pequeños y mayores, que fué escuchado con reverente atención.

En resumen, una bonita y espléndida fiesta infantil, de la que guardamos buena memoria, elevando así una vez más nuestras súplicas al Altísimo, para que bendiga y prospere la obra meritoria y activa que lleva la hermana D.^a Isabel Adam en pro de los niños en Barcelona.
F. L. T.

Santa Cruz de Mudela.

El día 25 de Diciembre, por la noche, se celebró en esta capilla la deseada fiesta de Navidad.

Aunque la noche estuvo lluviosa, el local se vió completamente lleno, hasta el punto que no bajarían mucho de 500 personas las presentes a la fiesta. El local estaba bonitamente adornado, con arcos y columnas de ramaje, y lucía una espléndida iluminación. El hermoso arbolito de Navidad brillaba con sus muchas luces y los numerosos regalos que pendían de sus ramas.

La fiesta empezó a las siete, con un himno, entonado por numerosas voces infantiles y juveniles, dirigidas por nuestra querida hermana D.^a Alicia Brown. Recitáronse después numerosas poesías y diálogos, que resultaron muy bien; cantóse otro himno muy hermoso, y don Francisco García pronunció un breve, pero elocuente discurso, deshaciendo errores populares acerca de nuestra actitud respecto de la Virgen María y exaltando a Cristo como el Salvador de nuestras almas. Una oración del hermano don José Laguna puso término a la brillante fiesta, y en ella se pidió al Señor bendijera y aumentara aún más la Escuela Dominical, que tan simpática prueba de vida había dado. — *Adrián Laguna.*

Animación evangélica en Tauste (Zaragoza).

De una larga e interesante carta de D. Tomás Sáenz recogemos impresiones muy halagüeñas en cuanto al porvenir del Evangelio en aquella villa aragonesa.

El testimonio del difunto hermano don Agustín Sáenz, continuado por la familia, su hija D.^a Lidia, y también por su hijo

D. Tomás, está dando frutos, que hacen esperar abundante cosecha en años venideros.

Hay unas 30 personas que habitualmente concurren a los cultos, y bastante de ellas se gozan cantando los himnos, aportando su constante simpatía.

La fiesta de Navidad fué, no sólo muy concurrida, sino muy gozosa y fraterna. A pesar del abundante lodo de las calles aun ancianos abandonaron sus casas e la noche del 25 de Diciembre para asistir a la fiesta, y el robusto brazo del señor Sáenz tuvo que pasarlos casi en volandas sobre el lodazal que se interponía ante la entrada de la casa. Pero en el modesto local había gozo y paz y el recuerdo santo del Niño que nació en Bethlehem. Después de la reunión, familiarmente se borearon juntos los reunidos los dulces frutas del tiempo.

El Sr. Sáenz les había predicado desde el 10 de Noviembre una serie de sermones, con asuntos eslabonados entre sí que tenían por tema general cómo hallar a nuestro Padre Celestial. Los temas de la Navidad sirvieron excelentemente para la plena revelación del amor y bondad de Dios y su deseo de restaurar el sentir de los hijos en sus criaturas humanas.

D. Tomás Sáenz nos habla del propósito de construir un local, en solar que ya es de su propiedad, y espera que en el verano próximo el proyecto entre en vías de realización.

Dios bendiga estos trabajos, tanto más simpáticos, cuanto que son espontáneos y realizados sin auxilio especial de fuera.

Dos advertencias.

A los suscriptores
de Madrid.

Se está procediendo al cobro de las suscripciones. Los abonados de Madrid deben recibir el periódico en su domicilio antes del viernes por la noche, salvo retraso en la tirada.

**A los suscriptores
del extrarradio.**

Nos harían un señalado favor si nos remitieran el importe de sus abonos de año actual por el conducto que estimaran conveniente.


Nuestra Estafeta.

E. B., Utrera. — No existen ya números sueltos ese año ni de los anteriores.

J. C., Cartagena. — Le hemos enviado los números extra que solicitaba. Siempre a sus órdenes.

A. A. Crevillente. — Le decimos lo mismo.

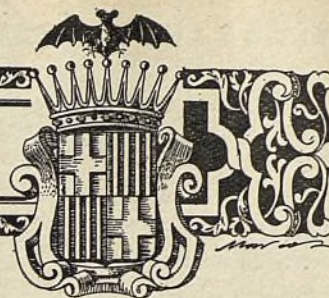
F. A., Alicante. — Enviado los ejemplares que
 día. No tiene que abonar nada por ellos.

Recomiende a sus amigos
 **ESPAÑA EVANGÉLICA**



MEMORIAS DE UN PROTESTANTE

por
ANTONIO VALLESPINOSA



(Continuación.)

El Sr. Soler, rector de la Pobra de Montornés, parece que se opuso a que se celebrara la fiesta de San Antonio en su iglesia, a causa de que el Ayuntamiento no quiso emplear en aquella función todos los fondos que al efecto se habían recaudado. El pueblo tomó su parte; mas el Ayuntamiento halló medio para vencer a su contrincante. Lo cierto es que a los pocos días el pobre cura recibió una comunicación, en la que se le mandaba pasar al Seminario a aguardar órdenes. Como de costumbre, al mismo tiempo que se les hacía el llamamiento se les suspendía de la misa.

Después de algún tiempo de reclusión, se le intimó a que hiciera dimisión de su curato de almas; mas habiéndose resistido a ello, tuvo que sufrir un largo confinamiento, que consistió en no poder salir de aquel edificio, pudiendo solamente pasearse por los claustros y jardines del interior. Este era el modo con que se aguardaban las órdenes. No sé cuándo saldría, pues allí le dejé cuando ya sufría dos años de reclusión.

José Fontanet, subdiácono, hijo del médico de Montbrío del Campo, hizo presente a sus superiores la necesidad de recursos en que se hallaba para seguir su carrera eclesiástica; mas habiéndose hecho sordos a sus súplicas, se fué a Barcelona y entró de soldado en el Cuerpo de Artillería de aquella plaza. Sabido por su prelado, mandó prenderle y encerrarle en un calabozo del Seminario de Tarragona, de donde le sacó la Revolución de Septiembre el año 1868. Allí estuvo encerrado por siete meses, y si no hubiera sido por aquel memorable acontecimiento, Dios sabe si hubiera salido vivo. Uno de sus protectores, o de los que tomó una parte más activa en abrirle las puertas de su calabozo, fué el Dr. José María Barbará, director del Instituto Provincial de Tarragona, según me comunicó el mismo Sr. Fontanet en Barcelona. Lo que no me extrañó, pues cuando mi amigo el señor Puigjaner, director del Instituto de Valls, alcalde y comandante del Batallón de Milicia de aquella población, se hallaba preso y condenado a muerte en la cárcel de Pilatos, de Tarragona, por causas políticas, se le presentó dicho reverendo Dr. Barbará, proporcionándole su traje talar en caso de que tratara de escaparse.

Pues bien; si esos ordenados *in sacris*, que ningún crimen habían cometido, fueron tan severamente maltratados, ¿qué

no me hubiera sucedido a mí, que había cometido un crimen imperdonable? Por de pronto, faltaba por haber salido de la diócesis sin permiso del prelado, y si se hubiera descubierto mi propaganda, ¿dónde hubiéramos ido a parar? Jóvenes que participasen de mis ideas no faltaban; pero, ¿dónde estaba mi protección? Lo cierto es que no se hubieran pasado muchos días sin que yo, de un modo u otro, hubiera caído en sus manos. ¿Y después? Sólo hay que mirar la mala suerte de aquellos infelices del Seminario. Para mí hubiera sido peor. Se me hubiera metido en la torre del palacio del arzobispo a pan y agua, insultado y escupido de aquellos miserables fanáticos, y quizá un veneno lento habría acabado mis días antes que se me hubiera procesado. Sólo los que están cerca de aquella gente saben lo que en aquel terrible momento me hubiera podido suceder.

En vista de lo expuesto, determiné salir de España e ir a un punto donde hubiera libertad de cultos. Pero, ¿y los medios? Un rico comerciante de Tarragona, e íntimo amigo de mi padre, me ofreció pasaje de balde en uno de sus buques que salían para Montevideo, a cuyo fin extendí una petición al arzobispo, que me fué devuelta con una negación, en la que se alegaba que en la diócesis había una notable necesidad de sacerdotes.

Últimamente, pude reunir unos trescientos reales, y determiné embarcarme en un vapor que saliera para Málaga, y desde allí, trasladarme a Gibraltar.

Hallábame en Valls, y leía todos los días por la tarde el *Diario de Tarragona*, para enterarme de algún vapor que hiciera escala en aquel puerto, donde pudiera yo tomar pasaje. Cuando vi uno anunciado, fui a despedirme de varias familias religiosas de la población, cuidando muy bien de que ni de un modo remoto supieran el objeto de mi marcha. Después de haber dado el último adiós a mi padre, tomé mi funda de almohada, que contenía mi vestido de paisano, que de antemano me había preparado, y me dirigí al Portal Nou. Esto fué el 4 de Septiembre de 1861. A las dos en punto de la tarde apareció el coche, tomé mi asiento, y a las cuatro nos hallábamos ya en Tarragona. Fui en seguida por el billete del vapor anunciado, contestándome el consignatario que al buque se le había averiado una de las ruedas, y que retardaría unos cuatro días su llegada. Como mis recursos eran escasos, hice la determinación de tomar pasaje en uno de los

vapores costaneros que hacían la carrera a Barcelona. Fuíme a una tienda de hilos y sedas del puerto, cuyos dueños eran amigos míos, para cambiarme mi traje talar por el de paisano, entrando después en el vapor que estaba cuajado de pasajeros. Por casualidad, hallé a bordo un tío mío, que fué el que llevó a mi familia la noticia de que yo estaba en Barcelona, lo que les causó bastante sorpresa, pues creían que me hallaba en Tarragona sólo por unos días.

Llegado a Barcelona, me hospedé en el Hostal del Sol, frente al paseo de San Juan, yendo en seguida a tomar billete para un vapor español que, procedente de Marsella, se dirigía a Sevilla, tocando en varios puertos de España. Fui a ver a mi amigo Navá, y a los dos días, a las dos de la tarde, entré a bordo del mencionado vapor. Celebrábase aquel día de mi embarque una gran parada militar, con motivo de la inauguración del ferrocarril de Barcelona a Zaragoza, en presencia del esposo de la Reina, don Francisco de Asís de Borbón, que en compañía de sus hijos se hallaba en el balcón del palacio llamado de la Reina.

(Continuará.)

Obra muy interesante

Juan de Valdés

Diálogo de Doctrina Cristiana

Nuevamente compuesto
por un religioso.

Precio: 3,50 pesetas.

Librería Nacional y Extranjera
Caballero de Gracia, 60-MADRID

Ofertas y demandas.

(25 céntimos línea.)

JOSÉ Bueno. Rodas, 14, 4.º B. Sastre evangélico. Ofrece sus servicios a todos los hermanos.

ALFONSO FOTOGRAFÓ
TELÉFONO 2569
FUENCARRAL 6, MADRID

